

El dirigente socialista rompe su silencio

Guerra ataca a los radicales del PSOE

SEVILLA, 5 (D16).— Alfonso Guerra, ex secretario de organización del PSOE, rompió su silencio con los medios informativos, iniciado tras la crisis abierta en el PSOE en mayo, y atacó con dureza a Bustelo y Gómez Llorente, líderes del sector «crítico», a la vez que profetizó la influencia de las tesis andaluzas en el próximo congreso extraordinario.

«Algunos llamados radicales sólo conocen de Marx lo que han visto en las portadas de los libros expuestos en las librerías», declaró el diputado socialista a «El Correo de Andalucía».

Alfonso Guerra manifestó que había decidido guardar un «deliberado y consciente silencio hasta septiembre», y que muchas personas que son calificadas de radicales batallaron en los dos últimos años por lograr un Gobierno de coalición con UCD, y que otras, que igualmente se dicen radicales, estuvieron presionando ante la dirección del PSOE para que este partido aceptase la ley de Asociaciones de Arias Navarro, dejando en la cuneta al PCE.

Contra Bustelo y Gómez Llorente

«En el congreso nuestro de mayo —declaró Alfonso Guerra—, cuando alguien defendió una ponencia en la que se hablaba de la necesaria igualdad entre los hombres, de la solidaridad y de la libertad, un señor llamado Francisco Bustelo, con cierto halo de radicalismo, vino a decir que eso era decimonónico y conservador, que pertenecía a la Revolución francesa; y a renglón seguido defendió su radicalismo

con palabras del Evangelio, hablando del vino nuevo y los odres viejos. .»

El ex secretario de organización del PSOE opinó que «Luis Gómez Llorente ha dejado escrito, con su firma debajo, que cuando en el congreso de mayo intentaron una candidatura, esa candidatura fracasó porque yo había dado la consigna de abstenerse. Eso es una falsedad y lo peor es que Gómez Llorente tiene conciencia de ello. Eso, más que dejarme dolorido, me deja decepcionado».

Nos devoramos a nosotros mismos

Sobre el actual período de «interregno» socialista, comentó Alfonso Guerra: «la organización se ha visto ante un reto curioso: se ha parado ante sí misma, ha analizado el aspecto freudiano que podía tener el congreso de mayo y ha llegado a la conclusión de que abrir la botella de champán, agitando previamente el líquido, es un mal procedimiento para una organización política.

Un partido político no puede vivir en una autofagocitosis continua de sus propias vísceras. Tiene que ser algo abierto a los demás. Cuando un partido crea Casas del Pueblo, deben ser lugares para que vaya el pueblo, no para que los militantes se dediquen a destrozarse entre sí.»

Añadió que en el próximo congreso «ya va a haber un acuerdo amplio, nunca total; se dará asimismo una importancia fundamental al trabajo que a de desarrollar el partido en los próximos años, a la federación más intensa del mismo y a la apertura de un debate

permanente que evite situaciones como las de mayo. En resumidas cuentas, creo que el partido saldrá fortalecido del congreso».

Presión andaluza

A su juicio, el papel de Andalucía en el próximo congreso del PSOE será «si no determinante, sí condicionante». De todas

maneras, en Andalucía se hace necesario que las fuerzas políticas se pongan de acuerdo en una serie de puntos fundamentales, y en este sentido elogió el esfuerzo que realizan el presidente de la Junta andaluza, Rafael Escuredo, y el secretario de la Federación Socialista de Andalucía, José Rodríguez de la Borbolla.



Alfonso Guerra rompió su silencio sobre la espalda de los radicales.